

## Nº 4: ¿Basta la sola luz de la razón para conocer el misterio de Dios?

Para conocer a Dios con la sola luz de la razón, el hombre encuentra muchas dificultades. Además, no puede entrar por sí mismo en la intimidad del misterio divino. Por ello, Dios ha querido iluminarlo con su revelación, no sólo acerca de las verdades que superan la comprensión humana, sino también sobre verdades religiosas y morales, que, aun siendo de por sí accesibles a la razón, de esta manera pueden ser conocidas por todos sin dificultad, con firme certeza y sin mezcla de error.

### A. Explicación de términos y frases

**“Intimidad del misterio divino”:** Con su inteligencia, el ser humano sólo puede conocer de Dios *que existe* y que es *origen y finalidad* del Universo; pero la inteligencia sola no tiene fuerzas para comprender *cómo es Dios*, esto es, su ser más íntimo.

**“Revelación”:** Comunicación libre que Dios hace de sí mismo y de su voluntad al ser humano. Esta comunicación comenzó en el pueblo de Israel, y ha culminado en Jesucristo, Palabra definitiva de Dios.

**“Verdades religiosas y morales”:** Se trata de conocimientos sobre Dios y sobre la actuación del ser humano, necesarios para relacionarse con Dios y con los demás.

### B. Estudio personal o comunitario

1. Explica con tus palabras lo que enseña este número de Catecismo.

2. Ideas principales:

- Aunque el ser humano **puede** conocer a Dios con su razón, encuentra muchas **dificultades**.
- Dios viene en su ayuda con la Revelación.
- La comunicación de Dios enseña cosas a las que la razón no podía llegar de ninguna manera (el ser íntimo de Dios), y otras a las que sí podía llegar pero con dificultades.

### C. Dudas o errores frecuentes

1. A veces se piensa que lo que la fe dice sobre Dios se opone a lo que la razón descubre sobre Dios.

**Respuesta:** De ninguna manera. La Revelación libre de Dios, que es el fundamento de la fe, no anula la inteligencia, sino que la necesita y la complementa.

2. Quien se pone a razonar sobre la fe, termina perdiéndola.

**Respuesta:** Sólo si razona mal o sin los apoyos necesarios. No es propio de Dios ir contra la razón, porque el mismo Dios que dirige su palabra a los hombres es el que ha creado la inteligencia humana, y entre ambas no puede existir contradicción. Dios nunca nos obligará a creer absurdos o cuentos infantiles: no es propio de su bondad ni de la seriedad con que trata la dignidad humana.